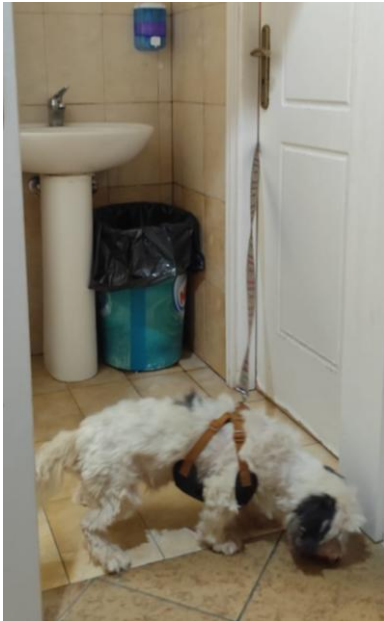


QUIOS AGOSTO SEPTIEMBRE 2025 – 2 -

1.9. Hoy el mar está en calma, ¡y damos un paseo en nuestra lancha! Después disfrutamos de un día paradisíaco en la playa de Foki y por la noche esperamos a Pitágoras en la taberna de Mijalis. No viene... Sí, sí, la tía de América... Günther e Ingrid nos hacen compañía, más tarde se unen el viejo Stefanos y Nikos, pero lo más destacado es Yota con su perro Balzac. Ella lo lleva al baño y, como pueden ver en la foto, él tiene que esperar afuera. Excepto cuando se acaba el papel higiénico, suponemos...

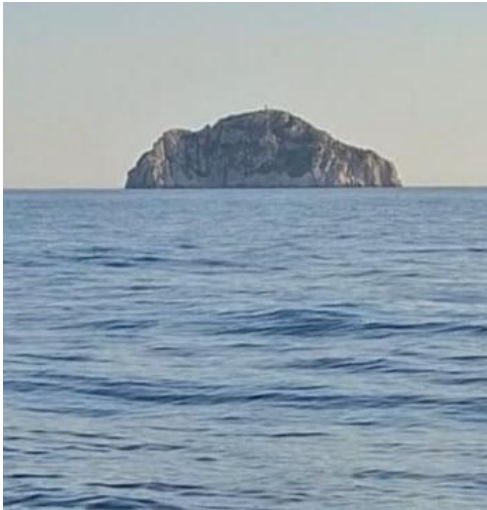


3.9. Hoy tenemos una velada musical con el Groupaki en Lavastones y acuden muchos fans, entre ellos unos cuantos turcos con los que canto una canción turca, después de lo cual Adi los elogia por saber tan bien griego. 😊 Para nuestra sorpresa y alegría, también vienen Iasmi, Diamantis, Nikos, el young guy Kostas con su Magda, Sevastí, Yorgos, Dimitris, el “turbo” Yannis – el que “corre” tanto - y los alemanes de Ikaria, Helmut y Ulli. Cantamos durante muchas horas y todos estamos felices.



4.9. Nos reunimos con María, de Armolia, y nos cuenta anécdotas de tiempos pasados. Que el turbo Yannis una vez llevó a una acompañante a Pyrgi y la perdió por el camino. Pero él no se dio cuenta y siguió conversando con ella hasta llegar a Pyrgi. Más tarde, Thodoris nos cuenta que Babis también tuvo una vez un trayecto así. Ser acompañante parece ser peligroso en esta zona...

5.9. El mar está en calma, así que partimos con nuestra lancha hacia Venetiko. Nos encantaría ver esta islita de cerca, pero lamentablemente no es posible, ya que acá el mar está demasiado agitado. Así que solo llegamos hasta Vroulidia, que también es precioso. Y al menos se ve Venetiko al fondo.



Por la noche, en Lavastones, Thodoris me enseña que hay que decir «¡No me has entendido!» para poder repetir el mismo mensaje innumerables veces. Más tarde, Walter orina en su rincón favorito y tenemos el privilegio de poder admirar este espectáculo.



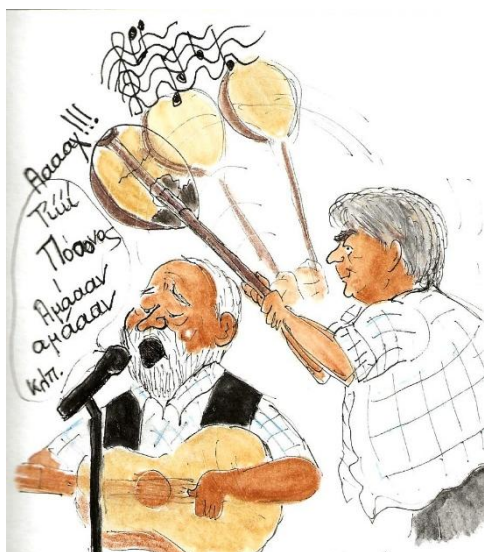
6.9. Como todas las tardes, nos sentamos en la terraza con los viejitos americanos. Esta vez también está Yuli con uno de sus nietos, y la oigo contarle un cuento con voz suave: «Érase una vez dos

austriacos náufragos que flotaban desesperados en el mar embravecido. Entonces llegó el abuelo Ilias y se lanzó heroicamente a las olas enfurecidas. En el último momento, los dos austriacos pudieron ser rescatados, ya que sin el abuelo se habrían ahogado sin remedio. El abuelo no se mojó los pies en esta audaz operación de rescate porque llevaba chancas herméticas diseñadas especialmente para héroes». Le pregunto si este cuento no es demasiado excitante para un niño de dos años, pero ella me asegura que le encantan las historias de terror. Y que, al fin y al cabo, algún día tendrá que descubrir que su abuelo es un superhéroe.

Por la noche, Yannis y Nikos tocan en Lavastones, Adriana canta maravillosamente, Diamantis necesita consuelo cuando suenan las canciones tristes, Thodoris y Walter se encargan de ello.

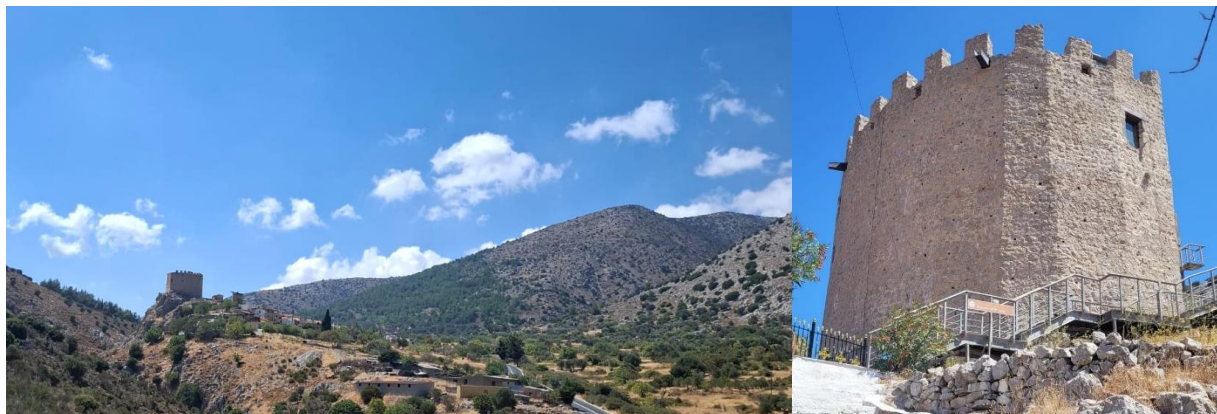


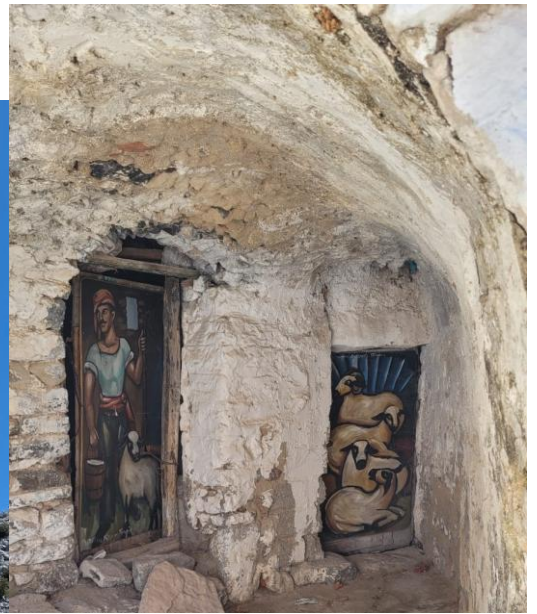
Nikos canta con fervor una canción de dolor interminable, y Yannis cree, tras la decimoquinta estrofa, que ya ha terminado, pero sigue. En algún momento nos muestra cómo podría terminar la canción, pero como Nikos no se da cuenta de esta sutil indirecta, añade unas cuantas estrofas más.



Cuando, hacia la 1:30, sugiero irnos a dormir, Jüti recibe compasión debido a su dominante esposa. ¿De quién? Bueno, ¿de quién si no? Del macho Thodoris, por supuesto.

7.9. Hoy hace mucho viento, así que hacemos una excursión al pueblo medieval de Pytio, que se encuentra en un romántico y salvaje lugar solitario en el escarpado paisaje montañoso.





Por si alguien tiene dudas, yo no subí por esta «escalera».

Por la tarde se celebra el cuarto cumpleaños de Fotis, el nieto de Yuli e Ilias. Un gran lío con montones de niños, juegos, comida y bebida. Nos alegramos de poder estar allí, como si fuéramos parte de la familia.



El cumpleaños Fotis y su mamá Galateia

Silvia llega y todos vamos a comer a la taberna de Mijalis. La esposa de Mijalis, María, y yo pensamos en escribir una novela policíaca en la que aparezcan todos los personajes extravagantes de Emporios. Por ejemplo, uno que siempre lo sabe todo y lo explica, preferiblemente en varios idiomas, interpretaría al policía tonto del pueblo; Pitágoras, al testigo ocular tuerto; Ilias, al héroe; y Panayotis, al jefe de la unidad de investigación, ya que es un experto en semillas de sandía. Un loro astuto despista a todos y Mijalis ayuda a las investigadoras Yuli e Ioanna sentado y quejándose. El perro policía Nyonyo examina las golosinas para perros y los gendarmes perros auxiliares Psaronas y Lilada recogen pruebas. ¿Quieren saber cuál es el delito? Han robado una sandía. El principal sospechoso es un hermoso cisne que tiene un bar en la playa y últimamente ofrece cócteles de sandía. Es una pista importante, ya que el frutero Stratis asegura de forma creíble que no le ha vendido ninguna sandía últimamente. Este thriller excitante se publicará tan pronto como lo hayamos escrito, en eso estamos de acuerdo.



Hoy es luna llena, así que las autoras de novelas policíacas vuelven a ponerse románticas.

8.9. Una belga un poco horrible nos pide ayuda durante el desayuno, porque su coche de alquiler en Rodas no arranca y su ferry a Ikaria sale a las 12:45. Son las 10:30. Jüti, yo y otro huésped del hotel intentamos empujarlo, luego utilizamos nuestro cable de arranque, pero no hay manera. Llamo a Makis, el mecánico y peluquero aficionado, y viene inmediatamente a ayudar. Consigue arrancar el coche, pero le aconseja que compre una pila nueva, porque si no, el coche no arrancará en el ferry y entonces sí que tendrá un problema. Se marcha, vuelve con una pila nueva, la instala y, a las 12, la señora se marcha. ¡Bravo, Makis! Cuando Ilias nos cuenta más tarde que ella ha sacado el coche ilegalmente de Rodas y que la empresa de alquiler de coches la persigue con la policía, que ha reservado varios hoteles, pero que luego no se ha alojado en ellos y ahora quiere que le devuelvan el dinero, que él debería ayudarla con todas estas locuras, pero que no quiere quedar mal en toda la isla, nos alegramos de haber conseguido deshacernos de ella. E Ilias, ¡él se alegra aún más, está feliz! Por la tarde vamos a casa de Efi, ya que nos ha invitado a una fiesta popular privada. Sus padres han construido una pequeña iglesia en su propiedad y allí se celebra una fiesta una vez al año. Cuando llegamos a primera hora de la tarde, la fiesta está en pleno apogeo: se come, se bebe y se baila al son de la música de Yannis, Nikos y otros músicos. Aquí tienen algunas impresiones.



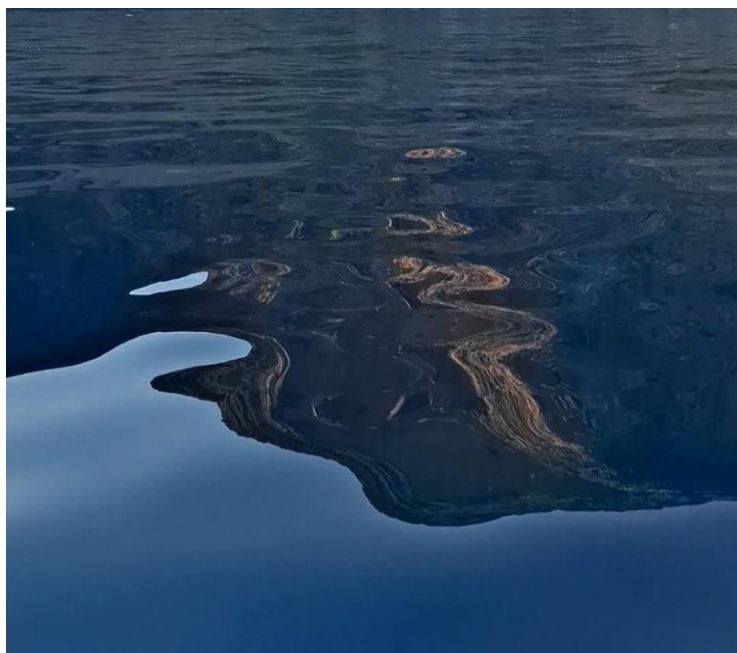
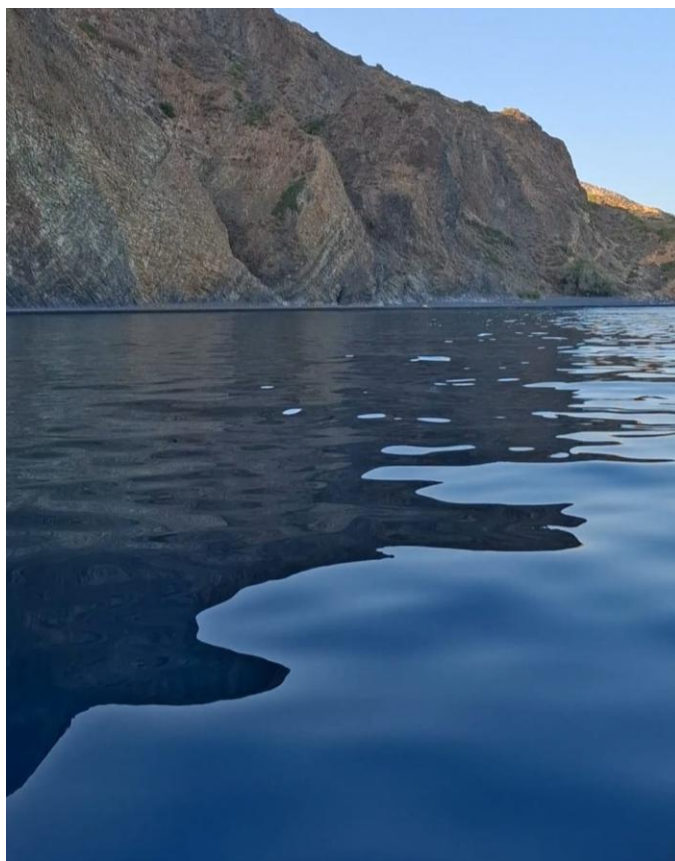
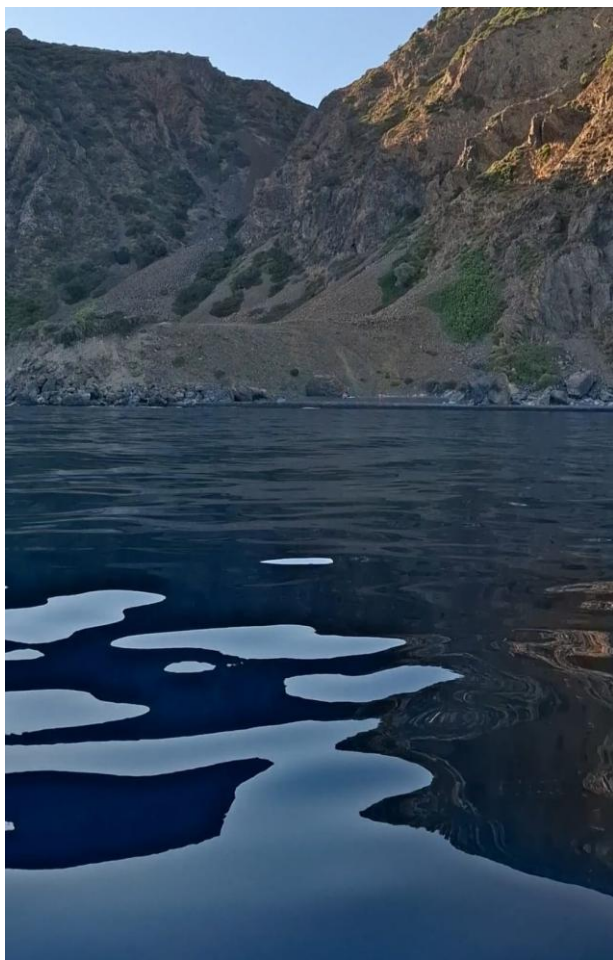
Hoy el Groupaki toca en la taberna de Maria. El número de fans es reducido: dos bulldogs americanas de mal humor, una pareja de personas mayores y una pareja griega muy simpática que canta con entusiasmo. Más tarde llegan Günther, Ingrid, Paolo y Claudia, y Günther, muy animado por el ouzo, no para de elogiar y bailar. Por la noche tiene que dormir en la terraza, según nos informa una fuente bien informada.

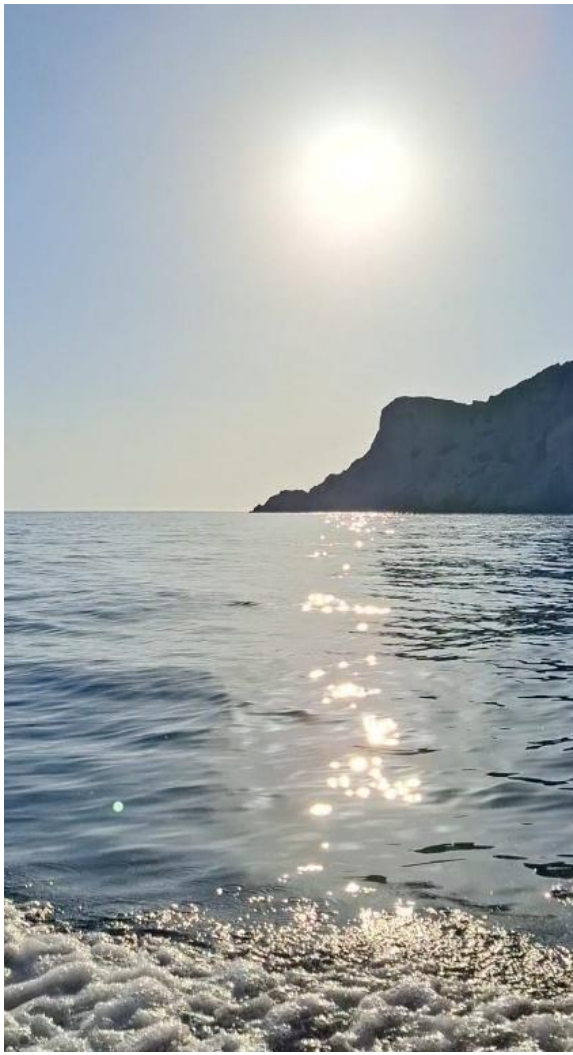


9.9. Yannis, Walter y yo tocamos en Lavastones y, para nuestra alegría, hoy vienen muchos griegos, entre ellos young guy Kostas con su Magda, Nikos, Sevastí y Yorgos, Diamantís, Yuli y su mamá Galateia. También se une un grupo de alemanes y austriacos de Quíos, liderado por una tal Regine. El abuelo, perdón, el young guy Kostas me dice que soy lo mejor del mundo, «después de él», y luego nos impresiona con su amplio conocimiento sobre Yorgos Dalaras: tiene más de 90 años y es un judío comunista de Chipre. En 1955 no le permitieron entrar en Estados Unidos porque era de izquierdas. Ah, claro. En 1955, Dalaras tenía 6 años, pero probablemente era precoz. Más tarde llegan Marcel y Grigoris, y comienzan las burlas. Es tan divertido que tenemos que quedarnos hasta las 2:30 de la madrugada para no perdernos nada. Grigoris: ¿Eres tan mala como yo? Yo: Sí, claro. Grigoris: Si alguien dice que eres buena, sabes que algo no está bien en ti. Yo: Exacto. Grigoris: Pero yo soy más malo que tú. Yo: Está bien.



11.9. Pasamos otro día paradisíaco en la playa de Foki y, por la noche, damos un paseo en nuestra lancha. Por sugerencia de Cristina, esta vez me dedico principalmente a tomar fotos de las obras de arte que el sol del atardecer dibuja sobre el agua.





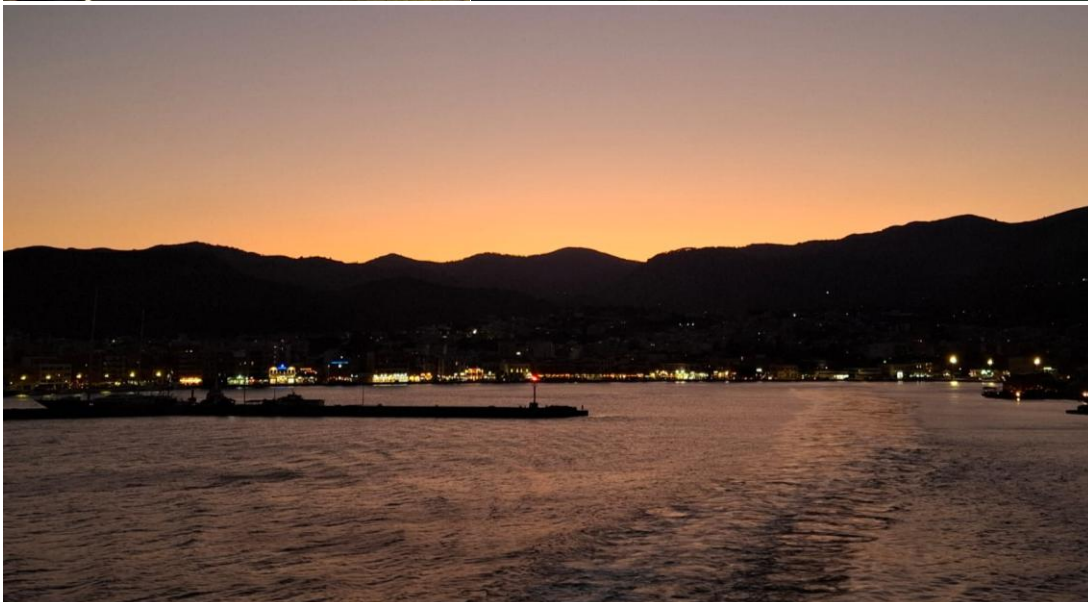
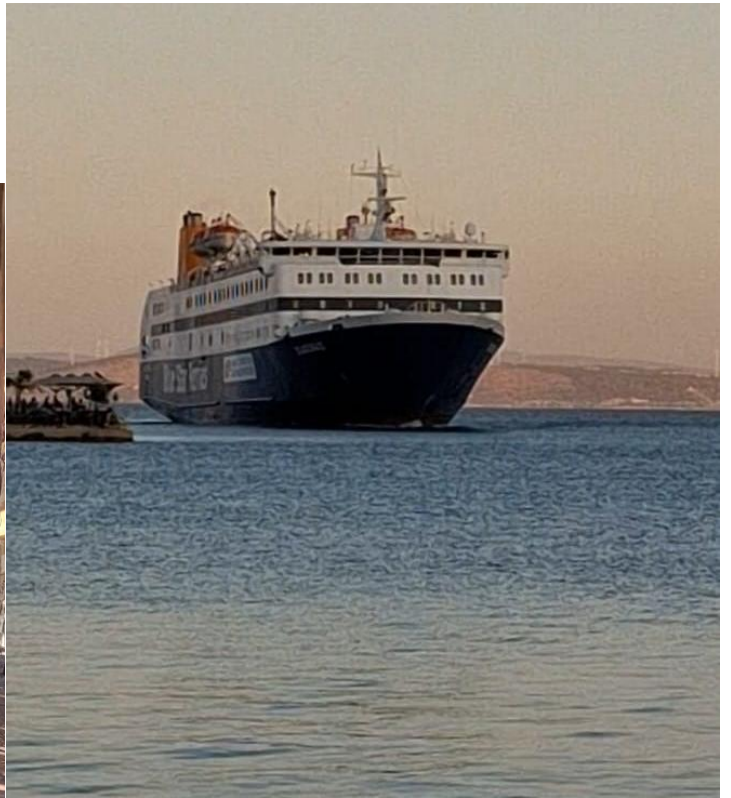
12.9. Hoy vienen a recoger nuestra lancha. El señor Pantelis quiere venir entre las 17:00 y las 18:00, así que esperamos en la terraza del hotel. Cuando Ilias lo llama a las 18:30, resulta que se ha olvidado y quiere venir mañana. Pero Ilias lo convence de que no lo haga y finalmente aparece a las 19:30. Viene con un ayudante, mientras que nuestros ayudantes se han esfumado. Sin embargo, entre los tres consiguen subir el barco al tráiler sin problemas. El señor Pantelis no quiere dinero, pero insistimos en pagarle la mitad del alquiler anual, y él está de acuerdo.

Comemos, bebemos y cantamos con Yannis, Walter, Adi y Marcel en Lavastones, y Günther vuelve a emborracharse. Así que todo sigue como de costumbre y no tenemos que adaptarnos a nada nuevo.

13.9. Pitágoras nos «recibe» a la hora del almuerzo en la taberna de Karayorgis. Como hoy es el día de hacer las maletas, incluso tenemos tiempo para él y para un viejito al que él llama su guardaespaldas. Menos mal, porque si no, nunca habríamos podido hacer esta preciosa foto. Después vamos a tomar un café al Lavastones y Patra hace fotos de despedida.



Nos reunimos en la terraza del hotel con Adi e Iva, los viejitos americanos. Galateia y la abuela Galateia también están allí. Luego llega el momento de despedirnos y dirigirnos al puerto. Allí nos reunimos con Diamantis para tomar un café y, puntuales a las 19:45, partimos con el ferry Diagoras. Se me parte un poco el corazón, siempre es lo mismo...

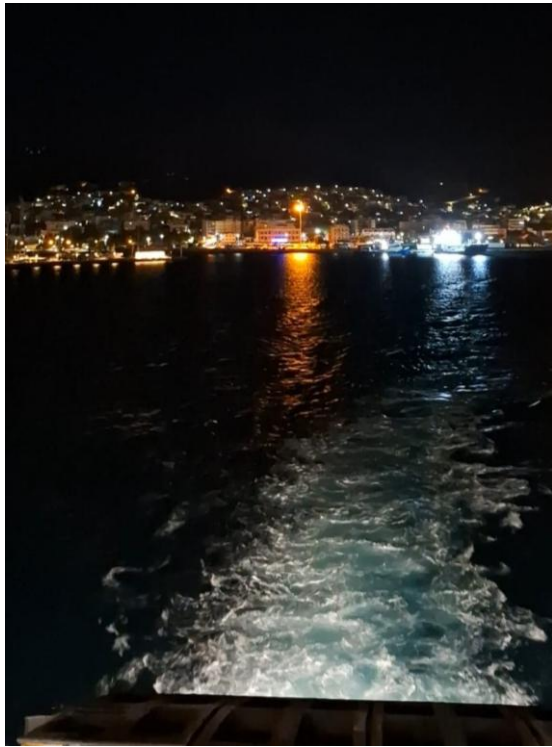


Adiós, querida Quios

Esta vez comemos en el restaurante de self service y no nos arrepentimos, porque la comida es buena y los empleados son muy amables. El joven detrás del mostrador pone una cantidad gigantesca de queso kefalotyri sobre mis espaguetis a la boloñesa y se alegra al ver cómo me brillan los ojos. Luego pasamos un rato en la cafetería de la cubierta y vemos una comedia griega. En esta escena, Jüti pregunta: «¿Es una película erótica griega?». Juzguen ustedes mismos.



A las 22:45 llegamos a Mytilini y disfrutamos del colorido espectáculo del puerto.



14.9. Miramos al mar...



Llegamos a Salónica a la una de la tarde y, como solo hay una salida para todos los pasajeros, esperamos una hora encerrados entre la multitud, ¡horrible! Pero nos compensa el animado espectáculo que nos ofrece el encargado de dejar entrar y salir, o quizá mejor dicho, de echar a la gente del garaje. Actúa de forma muy social, ya que no hace distinciones, despide a todos con el grito «¡Lárgate, maricón, vamos!», incluso al anciano y asustado pope con su barba blanca.

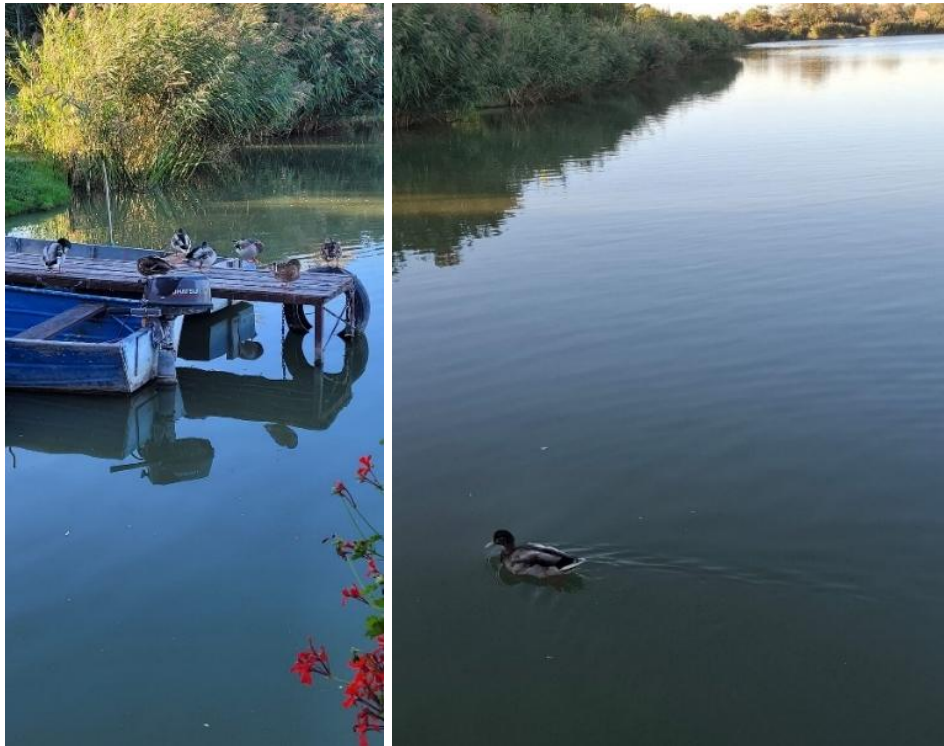


En la frontera con Macedonia del Norte tenemos que esperar una hora y media y nos despiden «cariñosamente». «¡Lárgate!», nos grita la guardafronteras griega, mientras que el agente fronterizo macedonio nos pide propina. ¿Quiere dinero? «¡Propina!», nos grita, ambos estamos seguros, y cuando

ve nuestras caras completamente atónitas, levanta un papel en el que pone GREEN CARD. Ah, quiere la tarjeta verde, no propina, ¡uf!

En el motel de Predejane todo es de nuestro agrado. Una habitación bonita y grande, una mesa en el restaurante, sopa de frijoles serbia, cerveza, meseros amables, perros graciosos a los que puedo darles mis galletas para perros, todo perfecto.

15.9. Nos vamos a Szeged, donde hacemos otra parada, porque 900 kilómetros de autopista + controles fronterizos + embotellamientos en un solo día nos parecen demasiado. Cerca de nuestro hotel hay un idílico estanque con patos y cisnes, a cuya orilla un restaurante húngaro ofrece deliciosas especialidades de pescado de agua dulce. Goulash de bagre con albóndigas de requesón, ¡una delicia!



16.9. Desde Szeged tardamos cinco horas en llegar a Viena, todo salió bien, llegamos bien a casa y ahora podemos esperar con ilusión nuestras próximas aventuras: el 70º cumpleaños de Jüti en noviembre en Cádiz y la República Dominicana en febrero/marzo. Ya les contaré. 😊